

Rosa María Ramos

Antropóloga física con un incansable compromiso como investigadora y docente. Sus temas se centraron en el crecimiento humano y la intersección de la antropología y la salud.



Nacida el 5 de diciembre de 1949 en la Ciudad de México, en donde hizo sus estudios básicos hasta que se graduó como terapeuta física en la Escuela de Medicina Física "Adele Ann Yglesias" del American British Cowdray Hospital (1969), Rosa María Ramos Rodríguez se tituló en 1978 como licenciada en antropología física por la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) y como maestra en ciencias antropológicas por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), y posteriormente como doctora en antropología por esta última casa de estudios (2004). Ha pertenecido por sus méritos al Sistema Nacional de Investigadores desde 1985.

En 1975 comenzó sus actividades en el campo de la investigación como auxiliar en la sección de genética del Hospital de Pediatría del Centro Médico Nacional del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). En 1976 ingresó al recién constituido Instituto de Investigaciones Antropológicas (IIA) de la Universidad Nacional Autónoma de México, formando parte del grupo de jóvenes a los que esta magna institución les brindó la oportunidad de iniciar su carrera como investigadores bajo el nombramiento de ayudante de investigación —categoría caída en desuso, pero que aún aparece en el escalafón universitario. A partir de 1978, y hasta su retiro voluntario en 2019, se desempeñó como investigadora de carrera ordinaria de tiempo completo en nuestro instituto, llegando a convertirse en titular en 2004.

Durante su ejercicio profesional estuvo vinculada en diferentes foros con el Sector Salud. Aunque en 1970 ya había laborado como técnica fisioterapeuta en el entonces denominado Instituto Mexicano de Asistencia a la Niñez (IMAN), también se inició en la investigación como becaria, auxiliar de investigación en la Sección de Genética de la División de Biología de la Reproducción, del Departamento de Investigación Científica del Instituto Mexica-



no del Seguro Social (Hospital de Pediatría, Centro Médico Nacional) durante el lapso de 1974 a 1975. Dado su interés por la comprensión del proceso de ontogenia humana bajo una perspectiva bio-socio-cultural y sus vínculos con la salud pública, entre 1991 y 1996 tuvo la oportunidad de aportar desde entonces sus conocimientos antropofísicos, bajo una perspectiva compleja, al fungir como asesora y coordinadora del Secretariado Técnico de la Comisión Nacional para el Seguimiento y Evaluación del Programa Nacional en Favor de la Infancia, orga-

nismo de carácter intersecretarial e inter-institucional, encabezado por la Secretaría de Salud de México, para cumplir con los acuerdos que se establecieron en la Cumbre Mundial en Favor de la Infancia de la Organización de las Naciones Unidas.

Destacan en su trayectoria sus múltiples salidas a trabajo de campo, así como de laboratorio en diversos lugares e instituciones: en sus inicios, en la Sierra Norte de Puebla, encabezado por Sergio López Alonso; y luego en el área maya, en San Luis Potosí y Cancún, Quintana Roo para explorar entierros, pero su interés se centró en proyectos de investigación

dirigidos principalmente al conocimiento del crecimiento y desarrollo humanos en su dimensión astrofísica así como al proceso alimentación-nutrición, que llevó a cabo en Cuentepec, Morelos, en Tlaxiaco, Oaxaca, en la propia Ciudad de México y en Alajuela, Costa Rica.

Derivados de su intensa actividad universitaria en la investigación científica y en la formación de múltiples generaciones de cuadros en el área de la salud y la nutrición, así como en su propia área antropológica, Rosa Ma. Ramos elaboró, sola o en coautoría, 51 artículos de investigación (publicados en revistas especiali-



zadas con revisión por pares), 19 capítulos en libros, así como dos libros monográficos —el último de ellos, producto de su tesis de grado de maestría en 1986: *Crecimiento físico y proporcionalidad corporal en adolescentes mexicanas*, UNAM—, así como diversos editoriales, principalmente para las publicaciones periódicas de nuestra universidad *Anales de Antropología* y *Estudios de Antropología Biológica* (de las que fue editora principal durante varios años).

Como todo académico universitario, a lo largo de su carrera participó como expositora y ponente en más de 120 reuniones especializadas, nacionales e internacionales, foros en los que se suelen exponer los resultados de investigación ante colegas no sólo de nuestro entorno inmediato, sino de variadas partes del orbe, así como en decenas de foros de extensión y divulgación de los temas en los que se distinguió por su dominio (antropología biológica, salud pública, nutriología y ciencias sociales, por mencionar las principales), patrocinadas por instituciones públicas y asociaciones civiles gremiales asentadas en México, Colombia, España, Cuba, Brasil y Costa Rica.

Simultáneamente, Rosa María desarrolló una entusiasta carrera docente, con



la titularidad de más de 50 cursos semestrales, tanto de nivel licenciatura como de maestría y doctorado, en diversas instituciones, tanto mexicanas como extranjeras, pero principalmente en su casa, la UNAM, y en su alma mater, la ENAH. Entre los temas de estos cursos: ontogenia humana, somatología, ecología humana, osteología antropológica, antropología ecológica, salud reproductiva, antropología física y complejidad, alimentación y nutrición humanas, ética, nutrición y ciclo de vida.

De igual manera, dirigió los trabajos de 14 tesis de grado (en licenciatura, maestría y doctorado) y asesoró a sinnúmero de tesis y alumnos en los temas de su especialización.

Una semblanza de su persona que dejara referir su trayectoria institucional estaría francamente incompleta, pues desde el principio Rosa Ma. Ramos mostró una preocupación por el desarrollo y la gestión de las instituciones en las que colaboró a lo largo de más de cuarenta años: sólo en el IIA perteneció como representante de su grupo académico titular o suplente en innumerables ocasiones al Consejo Interno y al Comité Editorial (por mencionar los principales), así como representante del personal académico en el Consejo Técnico de Humanidades en dos ocasiones (de 2000 a 2003 y de 2005 a 2010) y presidente también en dos ocasiones del Colegio del Personal Académico del IIA-UNAM (de 2000 a 2004 y de 2014 a 2017). Entre 2012 y 2016 fungió como representante de los investigadores en el Consejo Universitario de la UNAM. Por último, pero no por eso de menor importancia, nuestra universidad tuvo a bien en incorporarla dos veces a sendas ternas para ocupar la Dirección del IIA (en 2008 y 2016). Comprometida con el desarrollo de

la disciplina a la que perteneció, impulsó casi desde su inicio en los años ochenta hasta 2013 la organización de diversos coloquios de antropología física "Juan Comas", encabezados por la Asociación Mexicana de Antropología Biológica, el IIA-UNAM y el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH); asociación de la que, por cierto, y en diferentes ocasiones, formó parte de la mesa directiva, así como de otras reuniones académicas, principalmente en el seno de dicha asociación, pero también en el IIA.



Su activismo en la academia se vio complementado con sus aportaciones ciudadanas en el ámbito en donde estableció su residencia familiar, la ahora alcaldía de Tlalpan, en el sur de la Ciudad de México, en donde igualmente tuvo la oportunidad de aplicar su larga experiencia pro-

fesional y laboral, así como su compromiso social, en los problemas cotidianos de nuestra complejísima ciudad capital, y corresponder, en la medida de sus posibilidades y circunstancias, en el proceso de mejora permanente que la sociedad mexicana reclama de sus mejores elementos.



Ciudad Universitaria, junio 2024

Texto: Andrés del Ángel Escalona

Coordinación editorial: Ada Torres Maldonado

Diseño y desarrollo: Nohemí Sánchez Sandoval

Fotografías: Jesica Martínez Rosas y José Rafael Reyes Ojeda